



Loyola de Palacio conversa con Abrahan Sarrión, Presidente de la FAEC (arriba). Elena Valdés, Directora de la Oficina de Turismo de España en Bruselas con el Comité Ejecutivo (abajo).



atendió en sus preguntas Ángel Landabaso, miembro de la Dirección General de Energía y Transportes y responsable del citado proyecto quien se mostró muy interesado en las propuestas expuestas por la Federación, y, quien se comprometió a estudiar esta cuestión en profundidad, para aportar respuestas el próximo otoño, fecha en la que tendrá lugar un 'Foro' en nuestra ciudad (posiblemente en el seno de la UCLM) al que acudiría el propio Landabaso. En este sentido, la Federación afirmaba que se tienen puestas muchas esperanzas en este proyecto consistente en la puesta en funcionamiento de un com-

pleto sistema de comunicaciones basado en satélites de producción europea por dos motivos fundamentales. El primero de ellos, es el hecho de que el sector de las telecomunicaciones además de ser un sector poco explotado en la provincia no necesita de las típicas infraestructuras empresariales (de las que Cuenca carece y que resultan imprescindibles para el resto de empresas) y, además, porque la nueva Escuela de Ingenieros de Telecomunicaciones prevista para nuestro Campus permitiría la existencia de profesionales cualificados en la propia ciudad.

El Comité también se reunió, entre otros, con la

vicepresidenta de la Comisión Europea, Loyola de Palacio quien se mostró optimista con el futuro de Cuenca (AVE, Autovía Cuenca-Maqueda-Toledo, etc) y con Mark Cropper, miembro de la Dirección General de Agricultura con quien se discutió sobre la polémica PAC, que afectará negativamente a nuestros campos.

Buen balance

El Balance que el Comité Ejecutivo de la FAEC ha realizado de su viaje a Bruselas no puede ser más esperanzador. Y es que la Federación ha vuelto con nuevas energías y con el convencimiento de que la línea de trabajo que vienen desarrollando en los últimos tiempos es la correcta. Saben, sin embargo, que los destinos de los empresarios que se agrupan bajo sus siglas dependen en gran medida de las decisiones que se tomen en Bruselas y, por tanto, saben también, que es fundamental para el futuro socioeconómico de nuestra provincia estar presentes en esos tan importantes foros de discusión.

Lo ideal, afirmaban, sería establecer una Delegación permanente de Cuenca en Bruselas donde no sólo estuviera representada la FAEC, sino todas las Asociaciones, Administraciones y Entidades que conforman el entramado social, político y económico de la provincia y que tanto tienen que decir en su desarrollo. Y es que, trabajar de una forma consensuada por nuestros intereses económicos y empresariales desde allí, desde la cuna de la política comunitaria, sería, sin duda alguna, para la FAEC, garan-

tía de éxito para Cuenca y sus gentes. Pero, aunque ésta se presenta como la 'solución ideal', son, desde la FAEC, más realistas al asumir que el coste de dicho proyecto es, hoy por hoy, inviable.

No obstante, y con el convencimiento de que de una manera o de otra hay que 'estar allí', la FAEC apuesta por mantener de forma continua el contacto con dos de las Oficinas clave con sede en Bruselas: la Oficina de C-LM y, la Oficina de Turismo de España. Ambas, como decíamos, imprescindibles, para que Cuenca y sus circunstancias peculiares no sea olvidada en las instancias europeas. Un ejemplo claro de esta colaboración es el acuerdo implícito al que llegaron la Directora de la citada Oficina de Turismo, Elena Valdés, con la Presidenta de la Asociación de Hostelería de Cuenca, Jennifer Morter, para el desarrollo en un futuro próximo de acciones conjuntas que pudieran fomentar el turismo hacia Cuenca. Una iniciativa muy bien acogida desde la FAEC, en primer lugar porque innegablemente gran parte de la riqueza económica y empresarial de Cuenca es causa y efecto del Turismo y, en segundo lugar porque cualquier medio que sirva para llamar la atención de nuestros colegas europeos hacia nuestra provincia es bueno, sobre todo considerando, como afirmaban desde la FAEC que el atractivo de Cuenca como Ciudad Patrimonio puede ser un buen reclamo para futuras inversiones europeas que ayuden a consolidar el entramado empresarial cuenseño.